

CUANDO LOS REYES VAN A LA GUERRA



**“Oíd ahora mis palabras: ‘Cuando haya entre vosotros profeta del
Jehová le apareceré en visión, en sueños hablaré con él’”
(Núm. 12:6).**

Miguel –Misterio y Confusión

INTRODUCCIÓN

Números 12:6

“Las personas se sienten incómodas con el misterio [Dios] y se confunden”.¹ En tiempos de relativa calma podemos mantener a Dios y a nosotros mismos a prudente distancia. En tiempos de luchas y conflictos, nos llaman a gritos la confusión interna y externa y el doloroso vacío del abandono.

¡Entra, Miguel! Dios, dibujado en alentadoras pinceladas, grandes, poderosas y bravías; Miguel que le habla a sus aterrados profetas; Miguel, quien entra resueltamente en el conflicto, en favor de su pueblo; Miguel que está de pie en el tiempo final, hace que concluya este incomprensible conflicto y convierte la derrota aparente en resurrección gloriosa.

¿Por qué considerar las luchas y la fe en conflicto usando para ello extraños símbolos y las fluidas imágenes apocalípticas? ¿Por qué simplemente no repetir las promesas acerca de la presencia de Dios y la seguridad de su amor? En tiempos como esos necesitamos una contemplación más detenida del cuadro total. De hecho, necesitamos la seguridad de que efectivamente existe un panorama más amplio más allá de la aparente insensatez del sufrimiento. Esta visión nos eleva desde la preocupación de tal confusión, a un lapso que se extiende hasta el futuro, pasando por la resurrección. Contemplamos a Miguel desde el principio hasta el fin: el fin del conflicto. Y mientras tanto, indicios, alusiones a un plan y la presencia de Miguel a través de todo, mostrándonos “el poder de la palabra para crear fe, la fuerza de la imaginación para resistir la racionalización del pecado, la necesidad de formar un pueblo que habla y escucha personalmente en la adoración y la testificación”.²

Aun cuando las imágenes apocalípticas no se refieran a este conflicto, están los ecos e imágenes de este plan y de la mano de Dios en las luchas pasadas y de ese mensaje insistente de que Dios está allí, que hay un plan que se extiende hasta el mismo final, que la opresión y la violencia terminarán algún día por orden de Dios. No tenemos todos los detalles, pero tenemos el comienzo y el final y los puntos de intersección a través del camino, entre el misterio y la historia.

Mientras tanto, la imagen de Miguel es como una filigrana o marca transparente. El afán y la habilidad de detectar esa marca transparente modelará nuestra adoración y testificación, mientras vivimos en el proceso de resolución de los dilemas de la confusión y el misterio.

1. E. H. Petersen, *The contemplative pastor: Returning to the art of spiritual direction* [El pastor contemplativo: De vuelta al arte de la dirección divina (Grand Rapids, MI.: Eerdmans, 1989), p. 48.

2. *Rapidez.*, p. 45.

Dios tiene todavía el control

EVIDENCIA

Daniel 11:35

Cuando Antíoco Epífanes, de Grecia, se apoderó de Judea, se iniciaron en ella dos culturas griegas. Una fue la cultura helenista que comprendía mayormente a las clases sociales media y alta. La otra fue el hasidim, que comprendía a aquellos que habían permanecido fieles a la religión judía a pesar de los esfuerzos hechos por abolir todas las prácticas judías.

Antíoco Epífanes, un ferviente defensor de la cultura helenista, deseaba destruir las prácticas judías y comenzó a abolir muchas de sus ceremonias y prácticas. En el año 170 a.C. se promulgó una ley que requería de todos los ciudadanos que estuvieran presentes para rendirle homenaje directamente cuatro veces al año, y eligió el día sábado para esos homenajes. Encima de todos esos actos sacrílegos, erigió en el año 167 a.C. un altar pagano en el templo mismo de Jerusalén y sacrificó puercos en honor del dios pagano Júpiter Olimpo. Más tarde contaminó el edificio entero rociándolo con agua en la que se había hervido carne.

Esto puede ser una representación de lo que se conoce como la “abominación asoladora” de la cual se habla en Daniel 11:31.

Los actos sacrílegos de Antíoco Epífanes provocaron una rebelión en la población de Modi'in, dirigida por el viejo sacerdote asmoneo Matatías. Lo apoyaban sus cinco hijos y, uno de ellos, Judas Macabeo, encabezó el ejército de aldeanos que se reunieron para luchar juntos por defender su causa. Fue una batalla desigual entre los campesinos faltos de preparación bélica, con sus toscas municiones, en contra de soldados griegos entrenados cuidadosamente para la guerra. Muchos cayeron en esta batalla, incluyendo a los mismos Matatías y Judas.

Fue también una lucha desigual y desproporcionada por el hecho de que se trata de una batalla de fe. Fue esta revuelta macabea la que les ganó la independencia a los judíos. Y fue probablemente esta particularmente firme fe en Dios, en vez de la fe en sus propias fuerzas y armas, lo que les hizo ganar la lucha.

Dios tenía entonces un plan. Y Dios tiene un plan ahora. Armado con la fe en el Dios omnipotente y con su verdad, uno puede conquistar los reyes del mundo. Eso incluye salir victoriosos en la batalla contra el príncipe de las tinieblas. A través de las luchas y tribulaciones que puedan acosarme, tengo la seguridad de que Dios, quien reveló a Daniel el futuro de los reinos, sabe también mi futuro. Cuando a nuestro alrededor se vayan apagando las luces y la esperanza se vea cada vez más distante, ¡qué gran consuelo es saber que Dios tiene todavía “el mundo en sus manos”!

Al tiempo señalado

LOGOS

Daniel 10: 11

La pasión de Dios por la gente

Daniel 10 no solamente coloca el escenario para revelarnos su visión final descrita en el capítulo 11, sino que descubre sus sentimientos de manera que podamos percibir en forma vívida su experiencia. Providencialmente, la condición personal tan débil de Daniel (versículos 7-18), le da la oportunidad de exhibir más plenamente el carácter de Jesús.

Daniel se describe a sí mismo como débil, desfallecido y lleno de temor, pero recuerda bien una mano que lo “levanta sobre sus pies”. El mensajero le dirige algunas de las mejores palabras registradas en la Biblia: “Daniel, varón muy amado... Levántate sobre tus pies” (Dan. 10:11). Daniel perdió también el habla, pero el mensajero se encargó también de ello con un simple toque. Se tomó entonces el tiempo para no solamente animar a Daniel a hacer a un lado el temor, sino que apoyó sus declaraciones con explicaciones y datos históricos que le ayudarían a comprender mejor la respuesta del cielo y su forma oportuna de obrar en su vida.

Este capítulo legitima la visión como una revelación de Dios y como originada en el cielo, dispuesta “en los postreros días” (vers. 14). La información que sigue en los capítulos 11 y 12 provee consejo por parte de un Dios amante para advertir a sus hijos de los peligros futuros al enfrentar las más grandes desilusiones que jamás se haya permitido que vengan sobre este mundo; pero más importante aún, para revelar la plenitud del carácter de Dios.

La exactitud de las revelaciones de Dios

Similar a un caleidoscopio, esta última profecía de Daniel (ya de más de 80 años para entonces), puede cubrir o extenderse sobre las visiones previas de la estatua, en el capítulo 2, las cuatro bestias del capítulo 7, y el carnero y el macho cabrío del capítulo 8. Cada una de ellas, a su propio modo, añade percepciones adicionales a eventos mundiales similares. Es fascinante leer libros de historia universal y ver la forma como se han cumplido las profecías. Babilonia fue derrotada por Medo Persia, la que a su vez fue destronada por Grecia. Después de la muerte de Alejandro Magno, el imperio griego quedó dividido en cuatro partes. En Daniel 11:5, emerge un rey procedente del sur que no había sido presentado antes por Daniel.

Este rey del sur se identifica en el capítulo 8 como Egipto. En ese mismo versículo se identifica a Grecia como rey del norte. La mayor parte del capítulo mostrará el conflicto entre esos dos reinos de Ptolomeo y Seleuco luchando por tener el control de Israel entre los años 300 a 200 a.C. El rey del norte y el rey del sur son títulos equivalentes al término “presidente”. Se aplica a cualquiera que ocupe el área geográfica designada como norte o sur.

Daniel 1:2 indica que Dios entregó a Israel en manos de Babilonia, no para destruirlo, sino para ayudarlos a volverse a él, porque Dios los amaba grandemente.

El rey que se exaltó a sí mismo

TESTIMONIO

Prov. 16:18; Eze. 28: 6-10; Lucas 18:14,

Hubo un rey que era muy rico y poderoso. Su gran debilidad era el orgullo. Con frecuencia se gloriaba de sí mismo como el único gobernante capaz y acusaba a los reyes de las naciones vecinas como incapaces, irresponsables y totalmente indignos de gobernar en sus reinos.

Los reyes vecinos se juntaron un día y dijeron: “Vamos a hacer guerra todos juntos contra este orgulloso rey y a enseñarle una lección por lo que ha hablado en contra de nosotros”. El orgulloso rey fue abandonado en la batalla y fue derrotado completamente. Nadie lo apoyó porque todos rechazaban su naturaleza arrogante. Después de ser vencido en la guerra fue llevado cautivo y castigado brutalmente. Se exaltó a sí mismo; por lo tanto tuvo que caer. Hoy meditaremos en este principio.

Tiro se encontraba a unos 90 kilómetros de Nazaret¹. Tenía también un rey que era muy orgulloso. Había amasado una inmensa fortuna a través del intercambio y el comercio. Se volvió orgulloso por causa de sus riquezas. Se proclamó a sí mismo como Dios. El Señor le habló a Ezequiel y profetizó entonces en contra del rey de Tiro, diciendo: “Por cuanto has puesto tu corazón como corazón de Dios, por tanto, he aquí yo traigo sobre ti extranjeros” (Eze. 28:6,7). Y lo que Ezequiel predijo, se cumplió. En el año 585 a.C., el rey Nabucodonosor puso sitio a la ciudad y la conquistó, aun cuando le tomó 13 años capturarla y destruirla completamente².

Lucifer, un príncipe, un arcángel, aquél a quien más se le había confiado de entre los santos ángeles de Dios, fue creado perfecto en todo sentido. Pero lo sobrecogió el orgullo. “El orgullo de su propia gloria le hizo desear la supremacía”³ Lucifer pensó que era lo suficientemente fuerte como para desafiar al Hijo de Dios. Por lo tanto, trabó una guerra contra Miguel, el Rey. En vez de ello, sufrió la más grande de las derrotas cuando Jesús murió en la cruz del Calvario. Se le dieron oportunidades de arrepentirse, pero se exaltó a sí mismo y no estuvo dispuesto a humillarse. De esta manera sufrió la más grande derrota. “Porque cualquiera que se enaltece, será humillado; y el que se humilla será enaltecido” (Lucas 18:14), Esto se aplica a cualquiera que se exalte a sí mismo.

PARA COMENTAR

Una amiga tuya admite que es muy difícil ser humilde porque ha sobresalido y experimentado el éxito en muchas áreas. ¿Qué le puedes decir a tu amiga para evitar que pase la línea que divide la confianza propia legítima, del engreimiento?

1. *Halley's Bible handbook*, p. 330.

2. *Ibid.*

3. *El conflicto de los siglos*, p. 549.

Babilonia estaba bajo la dirección de Satanás mismo. Usaría a Babilonia como su instrumento para perseguir al pueblo de Dios hasta el grado que Dios lo permitiera. Satanás quería ese asiento de poder de Babilonia, en el norte, como camino para mostrar su poder de colocar su trono en el norte, donde Dios estaba (Isa. 14: 12-16). Aun cuando él no pudiera lograr esto en el cielo, se le permitió asumir esa posición en la tierra. Cualquiera que reinara sobre la posición geográfica de la antigua Babilonia recibiría el título de “rey del norte”. Y cada poder terrenal que fuera dueño de esa misma área geográfica sería el instrumento de persecución usado por Satanás hasta el regreso de Jesús.

Podemos seguir la trayectoria de los poderes que han controlado el antiguo sitio donde se localizaba Babilonia, notando cómo se convirtieron en instrumento de Satanás para perseguir al pueblo de Dios. Daniel provee esos cinco: Babilonia, Medo Persia, Grecia, Roma pagana y Roma papal. Y podemos anticipar los que van a venir (El Apocalipsis sugiere el sexto y el séptimo: El protestantismo estadounidense y la Roma papal). Daniel continúa usando solamente los títulos, rey del norte y rey del sur y se abstiene de mencionar por nombre a los poderes que literalmente ocuparían las áreas geográficas hasta la venida de Jesús.

Esto nos prepara para reconocer literalmente en qué forma los dos últimos reinos van a ser usados todavía en las manos de Satanás. Pero aun en forma simbólica tal vez podríamos entresacar algunos datos que seguramente pueden enriquecer nuestro estudio. Geográficamente, en tiempos de Daniel, cuando los que se encontraban en Babilonia querían trabar guerra contra los que estaban en Egipto, tenían que atravesar la media luna de las tierras fértiles y bajar desde el norte. En medio de estos dos reinos estaba Jerusalén, la ciudad santa de Israel. Curiosamente, el término “Babilonia” significa confusión y define a las iglesias que se han desviado de la voluntad de Dios¹, y “Egipto” es definido como ateísmo². Espiritualmente hablando, la realidad es la misma hoy. Como creyentes en Dios, con frecuencia nos vemos atrapados en medio del conflicto y somos blanco tanto de la confusión como del ateísmo espirituales.

Una cosa es saber lo que ha de venir, prepararnos y fortalecernos para los últimos días y confiar en Jesús; pero los versículos 33-35 invita a “los sabios” (Deut. 4: 1,2,6 describe a aquellos que son sabios) que enseñen a otros en medio de la confusión y el tumulto. Muchas personas leen estos versículos y fijan su atención en la muerte por espada y fuego, la cárcel y el despojo, o la persecución sin límites. Pero tal vez debiéramos enfocar la atención en el reconocimiento de que estamos salvando vidas y como lo promete el versículo 35, en la depuración, la limpieza y pureza desarrolladas en nuestra vida “porque el fin llegará al tiempo señalado” (Daniel 11:27).

1. *Conflicto de los siglos*, pp. 431-433.

2. *Ibid.*, p. 312.

Navegando ciegos

MANUAL DE INSTRUCCIONES

Juan 1:19; 1 Cor. 13:11, 12

Cierta vez compré un boleto muy barato para una exhibición de patinaje sobre hielo. Entonces descubrí que mi asiento estaba ubicado en donde no podía ver ni escuchar ninguna cosa. En el gran escenario del universo, la humanidad observa desde un asiento muy malo. Escuchamos algo inusual en las noticias y nos preguntamos: ¿Qué está pasando realmente? ¿Es este evento parte de las profecías bíblicas? En la lección de esta semana, Dios descorrió el velo de manera que Daniel pudiera tener una vislumbre de la batalla invisible entre Cristo y Satanás. Sin embargo, en nuestra condición humana estamos frecuentemente ciegos a la realidad profética.

Es sumamente irritante conducir el automóvil en medio de una densa capa de niebla. Alejados del terreno conocido, nos desorientamos y nos salimos del camino. Mi amigo Doug salió de Union College [Colegio Unión] rumbo a su hogar, cuando se vio rodeado de una capa de niebla tan densa, que no le era posible ver la orilla de la carretera. Al avanzar lentamente por el camino, apareció detrás de él un automóvil local que lo pasó con tremenda confianza. Instantáneamente Doug decidió seguir las luces de ese carro que ahora tenía por delante. Kilómetro tras kilómetro avanzó por las curvas y rectas de ese camino desconocido hasta llegar sano y salvo a su destino.

Algunas veces nos perdemos en el camino aun cuando no esté nublado. ¿Cómo puedes navegar en tu vida espiritual cuando no puedes ver a dónde vas?

1. Confía en el manual de instrucciones de Dios: la Biblia. Presta atención a todo, no solamente a los códigos proféticos. Toma en cuenta las partes que enseñan acerca de fe. En Daniel 10:11, el profeta lucha contra el temor y la tristeza, y le expresa a Dios libremente esas emociones. Vemos entonces la respuesta compasiva de Dios. Esta profecía es más que un rompecabezas que debe armarse -es un relato de inspiración.

2. Sigue a alguien en quien confías. Con frecuencia ponemos nuestra confianza en un miembro de la iglesia, en un maestro o en un amigo. Por supuesto que esas personas pueden ayudar, pero nuestra confianza plena debe reservarse para Cristo.

3. No dejes que ideas preconcebidas bloqueen tu comprensión de las profecías. La Biblia está llena de personajes que pensaron que sabían la forma como Dios iba a hacer algo. Cuando usó un método diferente, perdieron el sentido de tal acontecimiento. Dos ejemplos de ello son el nacimiento y el ministerio de Jesús. “En el mundo estaba, y el mundo por él fue hecho; pero el mundo no le conoció” (Juan 1:10).

PARA COMENTAR

1. ¿Puedes recordar algunos personajes bíblicos que dejaron que sus ideas preconcebidas los enceguecieran con respecto a la intervención divina?
2. ¿En qué forma tu relación personal con Jesús mejora tu comprensión de las profecías?

¿Puedes verlo?

OPINIÓN

Daniel 10; 11; Mat. 24:15

En el libro de Daniel vemos a un hombre de Dios alcanzar algo que nos hubiera parecido imposible. Daniel puede ver “cosas”. En Daniel 10, el profeta tiene una visión similar al sueño del rey Nabucodonosor del capítulo 2. Luego en Daniel 11 se nos dan detalles con respecto a lo que vio. Asombrosamente, podemos constatar en nuestros libros de historia que todas esas cosas realmente sucedieron.

Sabemos que esas visiones significaban simbólicamente cuatro reinos. El primer gran reino era Babilonia. Era el reino del rey Nabucodonosor. El siguiente reino en el poder fue Medo Persia. No pudo compararse en esplendor al reino de Nabucodonosor. De hecho, la Biblia señala claramente que los reinos siguientes no podían compararse en grandeza a Babilonia. Luego vino Grecia, el tercer reino, dirigido por Alejandro Magno. Grecia se dividió a su vez en cuatro territorios más pequeños dirigidos por cuatro generales. El siguiente reino fue Roma, el cual se separó en diez tribus. Este hecho en sí es suficiente prueba de que Dios es real. Todo lo que fue profetizado se cumplió al pie de la letra. El profeta Isaías habló de la concepción, nacimiento e infancia de Jesús, y sucedió tal como lo dijo. Se cumplió también lo dicho de su “reino” en la tierra por tres años. Y se cumplió lo dicho acerca de su resurrección.

Y hay algo más en lo que podemos reflexionar. Jesús era también un gran historiador. En Mateo 24:15, se refiere a Daniel. Les dice a sus discípulos que deben darse cuenta de que todo lo que están viendo va a ser destruido. Luego se refiere a Daniel en donde habla de “la abominación asoladora” (Dan. 11:31; 12:11). De acuerdo con el libro *God Cares*, “la abominación asoladora... parece ser ese vasto sistema de creencia y práctica que durante mil años o más alejó a la gente del ministerio sacerdotal de Jesús”. Jesús les dijo a sus discípulos que eso no había pasado todavía y les advirtió que velaran al respecto. Esa advertencia es también para nosotros hoy. Nosotros también necesitamos velar al respecto porque no ha venido aún.

Pienso que es increíblemente asombrosa la forma perfecta como obra Dios. No podemos hallar faltas en el impecable cumplimiento de la historia a la que se refiere la Biblia. Ha pasado todo lo anunciado. Podemos estar seguros de que todo lo que no ha pasado aún, pasará también. Tenemos una historia perfecta de la que podemos depender. ¡Dios nos ama en gran manera! Esta es solamente otra forma de mostrarnos su maravilloso amor.

PARA COMENTAR

¿Cómo responderías si una persona muy conocida en tu iglesia se acercara a ti para contarte que tuvo una “visión”?

Saberlo de antemano

EXPLORACIÓN

Daniel 10; 11

CONCLUSIÓN

Independientemente de cómo se desarrollen los acontecimientos futuros, tenemos la seguridad de que Dios los controla. Dios está al comienzo, en medio y al final de todo lo que tiene que ver con nuestro mundo. Conoce el presente, el pasado y el futuro. Sólo se puede confiar en su explicación acerca de los acontecimientos pasados (aunque futuros para los profetas) y de los acontecimientos futuros. Para aquellos que ponen su fe en él, Dios es el conquistador de todos los enemigos que podrían amenazar. Los humildes que confían en Dios son aquellos que serán exaltados y vencerán finalmente. Encuentran el camino a través de sus días de oscuridad al seguir la lámpara profética (la Biblia) y a Jesús, la Luz eterna.

CONSIDERA

- Obtener un mapa de la región geográfica (en tiempos de Daniel) que incluía a Babilonia, Jerusalén y Egipto. Dibuja en el mapa flechas grandes que indiquen la contienda entre Babilonia y Egipto cruzando sobre Jerusalén. Dale a Babilonia el nombre de Rey del Norte, y a Egipto, Rey del Sur. Muestra la liberación que viene para Jerusalén desde el este.
- Contrastar la experiencia del rey de Tiro (Eze. 28: 6-10) con la experiencia de Nabucodonosor (Dan. 4). ¿Por qué los resultados fueron diferentes?
- Cantar o leer las palabras del himno de F.E. Belden, "Vendrá el Señor" (*Himnario adventista* No. 173). Notar la certeza de las palabras del coro.
- Investigar la identidad de Miguel en la Biblia (por ejemplo en Dan. 10:13). ¿Quién es Miguel? ¿En dónde aparece en las Escrituras? ¿En qué contexto?
- Reflexionar en el papel práctico que desempeña la profecía bíblica en tu vida diaria. Al enfrentar los disturbios mundiales, ¿en qué es diferente tu vida a la de aquellos que no tienen la referencia bíblica?
- Asumir la posición física de Daniel al orar (Dan. 8:17; 10:9). Usa esa posición por varios días al elevar tus oraciones. ¿Afecta esta posición tu vida de oración? ¿En qué forma?

LEE

- *Profetas y reyes*, cp. 43.
- *Comentario bíblico adventista*, t. 4, Daniel.
- *Unfolding Daniel's prophecies*, William H. Shea.
- *The abundant life Bible amplifier*: Daniel 1-7.
- *Daniel y Apocalipsis*, cp. 5, Urías Smith.

Philip Williams, Huntsville, Alabama

Quando sus Hijos se alejan de Dios



¿Le ha ocurrido esta tragedia?

¿Le ocurrió a alguien que conoce?

Este libro consuela, pero más que todo, ayuda a sanar el corazón y a quitar la angustia y el sentimiento de culpabilidad que sienten los padres cuando sus hijos se alejan de Dios y abandonan la iglesia.

Compre este libro para usted o para regalar.
Muchos lo han hecho.

Solicítelo al Secretario Misionero de su Iglesia o
al Ministerio de Publicaciones de su país